

TAREAS PENDIENTES AL CREAR ZEE



**POR OSCAR ZAPATA ALCÁZAR,
PRESIDENTE DE PERUCÁMARAS**

Luego del viaje a China de la delegación peruana en junio último, se anunció la puesta en marcha en nuestro país de nuevas Zonas Económicas Especiales (ZEE), una de las cuales debería desarrollarse en Chancay, considerando el inicio de operaciones del megapuerto a cargo de Cosco Shipping en dicha jurisdicción.

Mientras esperamos los detalles del proyecto que el gobierno prepara, caben algunas reflexiones desde el lado empresarial y, sobre todo, desde las regiones, en muchas de las cuales podrían crearse estas zonas a fin de impulsar, a través de ellas, la inversión privada que requieren para su desarrollo.

En primer lugar, por la experiencia vivida en China durante la visita oficial de la presidenta Dina Boluarte queda claro que una ZEE en nuestro país debe incluir, si es posible, incentivos fiscales y regulatorios para que las empresas se sientan atraídas a instalarse en estas zonas, donde tendrían incentivos fiscales -se tiene previsto que los aranceles serían cero- y un entorno regulatorio más flexible.

Estos esquemas solo facilitan la inversión privada, ya sea nacional o extranjera, sino que además permite la transferencia de tecnología y conocimientos, además de promover la innovación. Allí donde se creen las ZEE.

Otro de los aspectos a considerar al crear estos espacios, es la ejecución en ellas de infraestructura, ya sea mejorar la existente o construir adicionales, pues la demanda de nuevas actividades económicas requiere de un espacio interconectado con el país. Obras como carreteras, puentes, servicios básicos deben ser de alta calidad de modo que las operaciones comerciales y logísticas pueden llevarse a cabo con la facilidad que requiere el intercambio comercial actual, donde priman la especialización y la tecnología.

No obstante, el activo más grande que estas zonas pueden proveer al país es la generación de talento humano altamente calificado, pues el entorno actual de la actividad económica exige una serie de competencias que los trabajadores peruanos deberán tener. Y este proceso es largo pero necesario.

Las ZEE requieren de una fuerza laboral especializada, competitiva y diversificada. En esa medida, nuestras regiones pueden ofrecer a sus habitantes nuevas fuentes de trabajo y especialización.

Chancay puede ser el inicio de este proceso, en tanto al concretarse la creación de una ZEE en dicha jurisdicción, es el momento de prepararse. Corresponde entonces comenzar a preparar a nuestros profesionales y a nuestras empresas.

Cabe señalar que en la actualidad nuestro país cuenta con ZEE conocidas más como las Zonas Francas en Tacna (Tacna), Ilo (Moquegua), Matarani (Arequipa) y Paita (Piura), cuyo éxito no ha sido el esperado. Entre los factores que explican estos resultados se encuentran la falta de una estrategia de implementación una vez creadas, una infraestructura

que no terminó de desarrollarse de modo que pudieran conectarse adecuadamente con el resto del país. Tampoco se incorporaron cadenas de valor y clústeres locales y menos se logró la plena integración de estas áreas en la economía nacional, aspectos que el Banco Mundial considera importantes para desarrollar estos espacios.

El caso de Tacna además enfrenta la prohibición de que la inversión extranjera pueda instalarse en zonas de fronteras, una limitante que demostró ya su efecto negativo, pero sobre el que no se hace ni dice nada.

Estas experiencias bien podrían usarse para no repetir errores del pasado y lograr dar forma a una legislación y a una estrategia de ejecución que realmente permitan convertir a las ZEE en auténticos polos de desarrollo en nuestro país que tanto se necesitan.

